

La producción de trigo en España no está repartida igualmente, lo que se explica por la diferencia de climas y terrenos: las quince provincias castellanas producen por sí solas más de la tercera parte del total de hectólitos que dá el suelo hispano: Andalucía cerca de la cuarta parte, y Extremadura la novena; Valencia y Aragón obtienen cada una  $\frac{1}{15}$ , Vascongadas, Navarra, Baleares, Galicia y Canarias aportan contingente de 900, 750, 600 y 500 hectólitos anuales á la cosecha nacional.

Los principales centros productores son: en *Castilla*, Valladolid, Medina del Campo y Arévalo, Salamanca y Zamora, Tierra de Campos, Burgos y Briviesca, Alcalá de Henares, La Sagra y La Mancha; en *Andalucía*, Córdoba, Sevilla y Jaén; en *Extremadura*, Tierra de Barros, La Puebla y Montijo, y en *Aragón* los Monegros.

En general, los pueblos que mayor consumo hacen de trigo son los de raza latina, mientras que los de otras razas apenas si llegan á la mitad de aquellos.

En comprobación de lo que llevamos expuesto respecto á la diferencia que hay entre el consumo de los pueblos latinos y los de otras razas, examínese el siguiente estado:

PAISES	CONSUMO Miles hectolitros	Hectolitros por habitante
España. . . . .	44,100	2'51
Portugal. . . . .	4 600	0'98
Francia. . . . .	111,500	2'88
Italia. . . . .	52,600	1'67
Grecia.. . . .	3,700	1'52
Bélgica. . . . .	18,700	2 87
Inglaterra. . . . .	89,000	2'34
Alemania. . . . .	57,000	1'09
Austria-Hungría. . . . .	66,700	1'61
Dinamarca.. . . .	2,400	1'10
Rusia. . . . .	99,500	0'77

En España el consumo de trigo por habitante se eleva á 2'51 hectólitos, cantidad que, comparada con la mayoría de los demás países, es relativamente grande.

Se ha de tener en cuenta que no todos los españoles consumen pan de trigo, puesto que en muchas aldeas y lugares apenas si se conoce, gastando generalmente pan hecho con harina de centeno, espelta ó avena.

Por consiguiente, la cifra de hectólitos que corresponde por cabeza aumentaría en algo más de lo calculado si no viniese á contrarrestar ese aumento la cantidad que se emplea de otros granos y la que se sustrae para la siembra.

Después de limpio el trigo, comienza la molienda para convertirlo en harina, para lo cual pueden seguirse cuatro procedimientos: 1.º, la molturación por medio de piedras; 2.º, la molienda por medio de cilindros; 3.º, la trituración por medio de desagregadores ó pulverizadores, y 4.º la reducción por muelas metálicas.